El viaje avanzaba lento, era necesario rodear toda la costa de pueblo en pueblo para que los reclutas se incorporaran a la caravana.

Zei observaba como el recluta nuevo era soltado de sus grilletes por su carcelero, y luego empujado hasta su caballo para finalmente incorporarse con los demás, no sin que antes el carcelero le indicara al líder de la caravana que no dudara en azotarlo, e inclusive matarlo, si le ocasionaba problemas.

El nuevo recluta se percató de la curiosidad de Zei y cabalgó hasta el para presentarse.

-Así que también te envían a probar tu suerte, aunque, no pareces alguien temerario. . .-

-No me enviaron a probar suerte- respondió Zei-Vine por voluntad propia, y. . . no me interesa aparentar ser temerario. . .–

-¿Viniste por cuenta propia?, sí, escuche que había gente así en otros pueblos aunque no me lo creía, y ¿que llevas ahí?

-Es un libro de mi pueblo. Provengo de Nod, algunos libros se perdieron en la guerra, pero mis padres cuidaron muy bien de este en particular, trata sobre historias y leyendas de nuestros patriarcas-

-¿Y qué importa el pasado?-

-Mi pueblo es muy celoso de sus tradiciones, talvez me escuche como un viejo, pero me siento agradecido de nacer donde nací. Mi madre me dio este libro para que siempre recuerde porque estoy aquí, no es solo para ganar fama y distinción, si no para restaurar el honor de mi familia y mí pueblo, el honor que fue manchado después de la guerra. . .-

Zei se percató de que estaba hablando de sí mismo más de lo que debería, así que trato de cambiar el curso de la conversación hacia su nuevo compañero de viaje y preguntó: -¿Y qué hay de ti?

El joven rio y contesto – ¿Por qué no me preguntas de una vez por qué me tenían encadenado?, sé que te mueres de curiosidad, necesitas disimular más tus intensiones si quieres ser un Rogue. En fin, no es que sea un asesino, o alguien peligroso, es solo que tengo problemas con las autoridades, y . . ., puede que haya hecho enfadar a algunas personas influyentes, esos bastardos glotones, acumulan dinero para presumir de él y nunca gastarlo, no lo van a necesitar, no me arrepiento de nada . . .-El joven pareció hablar con mucha seriedad por un momento antes de retomar su aspecto y tono de voz burlón, y entonces continuó-Así que aquí me tienes, necesitaban un chivo expiatorio para salvar su patético ejército y me escogieron a mí ya que el resto de niños de la realeza no saben ni vestirse solos, mucho menos ir a una guerra, y ni que decir atreverse a ser un Rogue. Así que me dijeron que si regresaba con vida se olvidarían de todas mis sentencias y me darían suficiente dinero para regalarlo si eso me hacía feliz. La verdad no tengo nada mejor que hacer así que me da igual si lo logro o muero en el intento- Luego de decir esto soltó una gran carcajada, aunque Zei no comprendía como alguien podría hablar de la muerte y reírse de esa manera.

Zei continúo observando a tres jóvenes que se incorporaron en el siguiente pueblo. Los tres jóvenes rubios, dos hombres y una mujer, se mantenían a cierta distancia de los demás. Dos de ellos, un joven y una chica, se mantenían con una expresión seria, mientras que el tercero que al parecer era un poco más joven, se mostraba más curioso y algo nervioso y no dejaba de mirar hacia los demás jóvenes como si quisiera acercarse a hablarles, lo cual sus dos compañeros parecían desaprobar.

Zei ocasionalmente volvía su mirada hacia atrás esperando que los tres nuevos reclutas rompieran el hielo, pero el más chico seguía con su mirada de curiosidad mientras que os otros dos se mantenían con una expresión seria y en ocasiones de preocupación.

-Bah!, no dejes que te intimiden- dijo el joven de los grilletes – Su pueblo también perdió una guerra, ¡y al parecer quedo en peor decadencia que el tuyo!- dicho esto volvió a reírse, lo cual, nuevamente, no le pareció gracioso a Zei quien reflexionó por un momento y pregunto:-¿Crees que también los enviaran a la fuerza? – No lo sé, es probable, ya sabes nuestros ejércitos están en decadencia y hoy en día todos los pueblos necesitan creer nuevamente en los héroes de guerra. . . –Supongo que lo entiendo, desde hace mucho tiempo mi pueblo tiene interés en que alguien así aparezca. . .-

El viaje continuó por un par de días más hasta finalmente llegaron al último muelle, en donde iniciaría el recorrido final hacia la academia de los Rogues.

Mientras dejaban sus caballos con los mensajeros del pueblo, un gran barco del color negro distintivo de una flota Rogue, reposaba imponentemente esperando a los nuevos reclutas. El capitán del barco vestía una gabardina de varias costuras de cuero negro, y llevaba un rifle y dos dagas en su cinturón. Él era un Rogue, no cabía duda de ello, aquel que los subestimara pensando que era un capitán ordinario, lo pagaría con su vida. Para los jóvenes era la primera vez que veían un Rogue y nunca en sus vidas habían sentido tanto temor ante la presencia de un solo hombre.

El capitán bajo del barco a tierra firme y los jóvenes se presentaron frente a él para escuchar sus instrucciones antes de abordar.

El capitán los miro con una expresión de desconfianza y enojo, pero nadie se atrevía ni siquiera a susurrar antes el temor que les producían las miradas del capitán.

-Les preguntaré algo escorias- Dijo el capitán y a continuación pregunto agresivamente: – ¿Acaso creen que se puede engañar a un Rogue?

Dicho esto volvió su mirada a los tres jóvenes rubios que permanecían apartados del resto y los hizo ponerse al frente de todos. Los demás miraban asustados preguntándose que podría ser lo que tenía tan enfurecido al capitán. El capitán se acercó tanto a los tres jóvenes y los miraba con tanta desconfianza que se podía ver como se les dificultaba permanecer de pie ante su presencia. Entonces pregunto al mayor-¿De dónde vienes y porqué estás aquí? –Vengo del pueblo de Brisa, del reino de Estar, y estoy aquí para convertirme en un Rogue y volver a mi pueblo como un campeón- -¡Mientes!- grito el capitán y acto seguido tomo sus dos dagas y las clavo en el vientre del joven, el cual cayó muerto frente a todos. Luego el capitán pregunto a la chica:-Y tú, ¿Eres del mismo reino, a que has venido?-, la chica respondió con voz decidida –También vengo del reino de Estar, y estoy aquí para que mi familia recupere su título de nobleza-

-¡Mientes!- Grito nuevamente el capitán luego de la cual dio muerte a la joven de la misma forma que a su compañero. Finalmente el capitán se acercó al menor de los tres quien estaba aún más tembloroso y le preguntó en tono intimidador-¿Qué hay de ti?- en joven tartamudeo un poco y finalmente respondió con vos entrecortada: -Vengo, …, vengo del reino de Estar, de la aldea de Mar Azul, y solo quiero ser un rogué para que el gobernador le devuelva las tierras de mis ancestros a mis padres y …, y … que no se mueran de hambre …, ¡es la verdad se lo juro!-

-Dices la verdad- contesto el capitán para el alivio de los demás que ya no soportarían presenciar una muerte más. Luego continúo:-Estos dos que yacen muertos eran espías del reino de Estar, que fueron enviados a robar nuestros secretos y a matar a l resto de ustedes en cuanto tuvieran la oportunidad. Los de Estar saben que no nos importa si todos ustedes mueren, pero pensar que podrían engañarnos y que dejaríamos que esos bribones expusieran nuestros secretos, eso… eso es imperdonable. Pero tú no te preocupes- dijo volviéndose nuevamente el joven tembloroso- No tomaremos represalias contra tu reino, que la muerte de sus espías les sirva de lección, sin embargo, tú pequeño, no estás aquí por que tengas talento, te enviaron como chivo expiatorio para hacernos pensar que tú eras el espía y te matáramos a ti en lugar de a los otros dos soplones, tu reino solo te utilizo, no les importas tú ni tus padres, ¿Estás seguro que quieres continuar con el doloroso entrenamiento aun sabiendo que tu rey nunca cumpliría su promesa?- El joven dejo de temblar por un momento mientras reflexionaba, entonces su expresión cambio por completo dejando atrás todo rastro de duda y temor y contesto-Voy a continuar, no por mi reino, sino por mis padres, y aunque el rey no cumpla su promesa, si regreso yo mismo me encargare de recuperar a la fuerza lo que es de mi familia-

-Entonces puedes continuar, así como el resto de ustedes, pero se los advierto: esta es la última oportunidad que tienen de volver atrás. A partir de aquí solo aquellos que estén dispuestos s superar las pruebas más doloras y a vencer a la muerte, serán los que puedan continuar.-

Zei estaba decidido a continuar, aunque ya no con la misma emoción, pero si con mayor determinación. Los jóvenes acababan de recibir la primera lección de su entrenamiento de la manera más aterradora, pero aun así no estaban dispuestos a volver atrás.

Familia, honor, prestigio, dignidad, todo estaba en juego y la nueva generación de aspirantes a Rogue no estaba dispuesta a ceder.

A partir de aquí, la vida de Zei y los demás cambiaria para siempre.